## Retorno a las aulas

El Ciudadano  $\cdot$  14 de agosto de 2021

Hay niños y niñas que han estado muchos meses lejos de personas como ellos y ellas; y hay profesores con tan marcado sentido gremialista que no tocan este aspecto, que debería ser su principal tema de momento



Por Pablo Gómez

Ciudad de México. Bajo el temor pandémico en el que vive la sociedad, casi todo asunto se hace más complicado. Entender, por ejemplo, que no es la misma situación un aumento de contagios en el momento actual que en las dos anteriores ocasiones. El punto, claro, se entiende mediante un análisis epidemiológico, el cual no está al alcance de todos, sin que las autoridades hayan puesto un empeño mayor en divulgar la información.

En cuanto al **retorno a las aulas, el error original** fue aquella temprana declaración del entonces **secretario de Educación Pública, Esteban Moctezuma,** de que el regreso a clases sería a partir de que el semáforo estuviera en verde. Como el ahora embajador no era experto, de seguro había sido **aconsejado por algunos epidemiólogos**, a quienes, no obstante su sapiencia, les era imposible advertir la **evolución ulterior del comportamiento de la enfermedad**.

Casi todo el mundo está en las aulas mientras **en México existe una fuerte discusión**, justo en el momento en que la vacunación avanza a un paso que pocos previeron y casi nadie creyó.

Lo que más llama la atención es que **una parte de la dirigencia sindical de los profesores de educación básica**, específicamente la CNTE, y no pocas autoridades universitarias, insisten en que **el riesgo sería mayúsculo**, por lo cual no debe haber retorno de momento.

Al respecto de aquella parte del liderazgo de los maestros de educación básica, habría que lamentar el **enfoque que se maneja, pues parece más bien de carácter gremialista que educativo**. Mucho menos se tiene un análisis del momento de la epidemia ni se toma en cuenta que el gobierno logró la vacunación de los profesores. Se habla de que **"no hay condiciones".** 

En cuanto a ciertas autoridades universitarias, lo más que se ha logrado es **oírlas hablar de un retorno gradual** a las aulas y laboratorios. La gradualidad se hará con **base en lo mismo**, es decir, en el criterio rectoral.

Quizá el **miedo a la Covid-19** y la falta de **confianza en la autoridad sanitaria** sean factores relevantes, aunque no deberían descartarse otros motivos.

El manejo de **los números estadísticos**, **sin análisis ni prospectiva**, siempre lleva al oscurecimiento del fenómeno del que se quiere hablar. Esto ha ocurrido en muchos países y **México está en esa lista**. No es lo mismo **30 mil contagios diarios** en un país de más de cien millones cuando la mitad de los adultos están vacunados que cuando no había vacunas, por ejemplo.

Mientras el gobierno mexicano trata de convencer que lo aconsejable es retornar cuanto antes a clases, en condiciones de mucho menor riesgo que en cualquier otro momento de la pandemia, en otros muchos países están regresando de vacaciones a las aulas y los europeos debaten sobre otra cosa: el uso del pasaporte sanitario para viajar y entrar a ciertos lugares de recreación, ante lo cual no se han hecho esperar varias airadas protestas.

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud, que va a salir de la pandemia en su peor nivel de reconocimiento y respeto, acusa a varios gobiernos de ser permisivos y, de esa manera, **provocar el aumento de los contagios**.

El problema de las aulas escolares es de todas formas muy singular. Se trata también de los muchos meses en que los **niños**, **niñas y jóvenes no han tenido una relación cercana con su comunidad escolar**, ni se han podido abordar con soltura los temas académicos y los demás que son propios de los recintos educativos, incluyendo la recreación.

La humanidad no parece estar en situación de vivir como en naves espaciales. El gregarismo sigue siendo fuerte a pesar de los tres siglos de individualismo burgués, el cual no va mucho más allá de ciertas familias muy bien educadas, pero de otra forma. En las ciudades hay niños y niñas que han estado algo solos durante muchos meses, quizá cerca de sus padres, pero lejos de personas como ellos y ellas. Es lamentable que haya profesores con tan marcado sentido gremialista que no toquen este aspecto, que debería ser, por lo demás, su principal tema de momento. La escuela no se compone tan sólo de la comunicación entre profesores y alumnado, sino marcadamente entre los y las estudiantes entre sí.

Entretanto, la derecha está callada. Como en tantos otros temas, carece de un punto de vista. No se reúne a discutir asuntos del país sino sólo para mantener el "bloque de contención". Si se les pregunta sobre algún asunto, esos reactivos dirigentes políticos responden en su mayoría con ataques al gobierno cuando no con insultos, evasivas en realidad. Por otro lado, pocos medios formales de

comunicación editorializan sobre el tan importante tema del retorno al aula.

No habría medio de obligar a padres de familia a enviar a sus hijos a la escuela en situación de pandemia. Eso se sabe de sobra. Mas quizá no sólo sería bueno preguntar al respecto a los mayores sino también al alumnado. Por lo pronto, hay que abrir las escuelas y observar las respuestas de la

 ${f sociedad},$  especialmente de los niños, niñas y jóvenes.

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

→ bit.ly/2T7KNTl

elciudadano.com

Fuente: El Ciudadano